



LA VANGUARDIA.es

Noticias

Opinión

Temas

Clasificados

Servicios

Entrañable divertimento

Del laboratorio de la banda salen instrumentos que ciertamente parecen diseñados por el profesor chiflado del TBO

RAMON SÚRIO - 31/10/2005

Lo suyo podría pasar por ganas de epatar al personal con instrumentos extraños fabricados con objetos reciclados, pero la música del grupo -¿o mejor decir orquesta?- Cabo San Roque va más allá del mero divertimento para convertirse en una refrescante y sugerente propuesta que

traspasa formas y estilos hasta convertirse en un mundo personal en el que conviven Nino Rota y Federico Fellini, los *freaks* de Tod Browning y los aromas del Mediterráneo, circo y cabaret, vals y habaneras, rock and roll y calypso, los paisajes tropicales de ensueño y los lugares cotidianos, como la calle França Xica, título también de su segundo disco.

Integrado por arquitectos, ingenieros y otros sesudos profesionales, no extraña que del laboratorio de Cabo San Roque salgan instrumentos que ciertamente parecen diseñados por el profesor chiflado del TBO, como el ya célebre contrabajo denominado *berra San Roque*, el *banjo capsas de galletes*, el saxo pvc, el *pianollit de cua*, el *trombó de dutxa* o un *set* percusivo que más que una batería parecen trastos recogidos del desván. Pero todo lo que toca Cabo San Roque, por extravagante que parezca, funciona; es decir, son aparatos que se pueden afinar y alternar con los convencionales, como la guitarra eléctrica, el acordeón o la melódica. Los miembros del grupo dominan varios instrumentos que incluso cambian en un mismo tema. En su mundo mágico y evocador abundan los homenajes, como *Tiovivo Caspolino* dedicado a las atracciones de la plaza Gal·la Placidia, de reciente desaparición, o ese *Palermo affaire* que empieza como un serrucho para acabar acercándose a Pascal Comelade.

El imaginario viaje en tren de *L'expres a Marmellar*, con una guitarra eléctrica que ni el mismísimo Marc Ribot, permite llegar a la soleada *Acapulco*, un tema que no desentonaría en la primera etapa de Jay Jay Johanson, aunque para lounge exótico, mejor *Parabrisa*.

En Cabo San Roque nada es lo que parece, en la elástica *Tensión/Flexión* no se sabe si lo que suena es un chachachá, un vals o la banda sonora de una película tragicómica; si *El tigre d'or* es verdadera psicodélica; si *20% de poliamida* tiene algo de hawaiano o, si son simplemente humoristas capaces de pergeñar estrofas como *m'he quedat sense cançó, m'han caigut les paraules* o músicos geniales.



DJ Martin Morales on the hippest venues and sounds

Hot Band: Cabo San Roque

Few bands are as sonically original and musically vibrant as this one. Cabo San Roque came together in Barcelona four years ago when leader Roger Aixut started making musical instruments out of recycled materials and wanted to find an outlet for them. He thus invited his fellow musician friends to join him. The adapted *cajon*, a bass made out of bits of old wood, funk-ed-up guitars and accordions all create their unique and eccentric acoustic sound. Much in the same way, their songs are also evolved mutations and fusions of thoughts, ideas and inspirations. They are at times abstract but always surprising and eclectic. One can hear influences from the all over the Mediterranean, Latin America and the Balkans. Sung in Spanish, French and Catalan the songs are sure to seduce you. Check out their self-titled first album and also their soon-to-be released album *Franca Xica*.
www.cabosanroque.com



Fusió



Cabo San Roque *França Xica* G3G Records

Els de Cabo San Roque podrien, simplement, ser una broma, fins i tot una broma de mal gust, però resulta que darrere de toda la petita parafernàlia amb què es presenten en escena i en disc, hi ha un bon grapat de

músiques que van d'allò interessant (inclosos uns tocs tan circenses com a la Nino Rota) a allò purament surrealista o esperpèntic.

La banda barcelonina utilitza tota mena d'instruments de fabricació casolana, també de joguina, i els barreja amb alguns de més tradicionals.

El resultat, encara que en algun moment planeja sota l'ombra de Les Luthiers, acaba éssent tan absurd com atractiu. Els de Cabo San Roque són alguna cosa més que una curiositat per a barraques de fira.—M.J